

CO-AP1
CAJ. 1
DOC. 161
Fol. 5



ACADEMIA ESPAÑOLA

PAX.

Conde de los Yayas (el)

171

1

Señorita Doña Angélica
Palma.

Mi muy querida amiga y
Señora: bajo las gafas tengo
un postal de Urd., a modo
de fe de vida, con el
promesa de escribirme
más extensamente; la
cumplió Urd. con fecha 4 de
Abril, carta que vino a mis
manos el 2 de Mayo.

⌘ Celebro muchísimo
que p.^a Urd. — como dice
muy bien — «no solo
fuesen malcomodadas»

y que, como buena, entu-
siasta hija y escritora
naya del. disfrutado
tanto, hervidamente,
en la Serranía de Palma.

Este hermoso orgullo el
que proporciona la gloria
de nuestros padres e hi-
jos; y que pocos vivientes
alcanzaron a disfrutar
de placer tan legitimo!

¶ No habla Ud. de una ce-
dula de diccionario que
dije enviarle y no encontré.
No recuerdo cual fuese
siempre me, por tanto im-
posible repetirla. Adelante
te pues con las favores y,
de todas suertes, millo-

nes de gracias por los buenos
propósitos de complacerme
diligencia en dolo a vuelta de
corro.

¶ Díceme que no le faltaron
disgustos con motivo del
Centenario de su Señor Pa-
dre y que «de proporcionar-
los se encargó, como es ló-
gico, el oficialismo» El mal
de muchos no es sólo «con-
suelo, de tontos» lo es también
quien lo duda de los más
avizorados. El papel de los que
gobiernan es arrollar a los
gobernados; la esclavitud
no desaparece del mundo;
la política es ciencia de ca-
rear principios por calen-
tar el puetero propio en
el que se encerró sin reparo
carnes y huesos hasta de

padres y de hermanos de
los que estan en candeletero
o procuran abarbarse en él.
Mírese Vd. en el espejo
de esta desdichada España
arrastrada, por ^{lo} que se
admirarion del poder, des-
nuda, sobre pedernales
de pasta y fango del
arroyo que corre muy cre-
cido. Yo pondeo la Repu-
blica (con r) hasta esta
Academia Española. Allí
todav los jueves nos preside
Niceto y consume la hora
escasa de la sesión, pronun-
ciando serlos discursos
sobre papeletas concier-
tes a correcciónes o emien-
das de términos de juris-
prudencia contenidos,
que faltan en el Dicio-
nario. El jefe del Estado es

oido como un oráculo y se arrojan las pocas cédulas



ACADEMIA ESPAÑOLA

las que llevamos con tanta
simos numerarios. Los estu-
dios que suponen la redac-
ción de tales papeletas pro-
claman claramente que
durante la semana, los
grandes problemas del
Estado ocupan poco tiem-
po al presidente de la
republica; Dios la condun-
da! cuando fueso le so-
bra p^a dedicarse a encuestas
filológicas de jurisprudencia.
Basta de lata. Dirá
Vol.; perdóname, pero es
que sólo veo ya la serpiente
te en la calle de Felipe IV n.º

2 que venía siendo el Paraíso de mi ancianidad: mañana 20 cumplí setenta y ocho años, tiempo que perdí miserablemente: no es modestia de similar, créame, encantadora amiga.

Recibí y he saboreado su lectura con deleite, el ejemplar del artístico y Programa de la Semana Palmara realizado con tanto aplauso merecido. Oblígame por el noble recuerdo, en la Exposición, de la vitrina con los de España de la que no van a quedar niervos por el desesperado donde rodamos al abismo.

En general, el ambiente a
nos es favorable a la can-
didatura de Blanca en
la Academia en la que
hasta tiene enemigos...
de sus talentos. Muchisi-
mo le perjudica, se lo re-
petí mil veces, que han
pasado más de 45 años des-
de que recogió el manuscri-
to del trabajo sobre Fivso
pa corregir, adicionar y de-
volverlo enseguida y no lo
hace, como el que llevaba
al hombre el corte del tra-
je aguardando, para
hacerse lo, la misma a mo-
da. Puede que la gente de
la izquierda le fuesen más

favorables, aunque no por
los méritos de ella. Si no
por odio a nosotros, pero
¿quién pone el cascabel al
gado con uno, o con otros?
Yo no tengo allí autoridad
cristiana: cuando inter-
tus micie' obtuvieron inme-
diata respuesta.

Efectivamente la elección de
Mercedes fue grande y
justísima ^{recientes} a cierto. ^{Hoy}
poco tengo noticias de esta
guacajirpa académica, pue-
de que en visperas de ser
abierta.

¶ Tengo otro nieto, de ocho
meses bautizado con mi
nombre, rubio como espiga
de trigo madura.

Y me casé ya de amor,

ACADEMIA ESPAÑOLA

fisiicamente, por mis
antes referidos Septiem-
bres, aunque gustando
me cada día más las
hijas de Eva desde las
duquesas a las de cuer-
po de casa; son mis tres
niecillos la sal de mi
vida aburridísima y es-
teril. Ahora estoy leyendo
de las obras completas de
Pereza, del que solamente
conocía las novelas más
famosas. Del Quijote p^a

acá me parece que nada
se escribió, en novelas, com-
parable con El Filisela - Cu-
rrito de la Cruz se pisa los
tallones.

¿Colorín colorado que estas
cartas es ya mucha tubarra:
afectuosísimos recuerdos
a sus hermanas y a los pp.
de Ud. q; di no resultase
curio, diria q; por momentos
pueden batiarse en una
lágrima tu devoto ami-
go y admirador ferviente
Juan Guaberto más cono-
cido, pade el ciudadano a Za-
no por El Conde de la Piedad
Madrid 1^a casa - Calle de Alcalá Galiano
8 - 10 - dha.